

GRACE ACCUN

La Curva del Corazón

EN PRIMERA PERSONA



Libro
Inteligente

Algo más que poesías



LA CURVA DEL CORAZON
EN PRIMERA PERSONA

GRACE ACCUN

Algo más que poesías

Copyright © 2024 Grace Accun

Contacto de la autora:

Facebook: Grace Accun - Escritora- Artista plástica

<https://www.facebook.com/Pourforsoul1>

<https://www.facebook.com/GraceAccun/>

Instagram:

@writer_graceaccun_acrylic_art

YouTube:

https://www.youtube.com/channel/UCaesDppaYu-AUjpCT_MRjcw

Todos los derechos reservados.

Prólogo

En un mundo donde el ruido a menudo ahoga la voz del alma,
"La Curva del Corazón" emerge como un refugio sereno, una invitación
detenerse y respirar profundamente las palabras que sanan y transforman.
Cada poema de Grace Accun es un pincelazo de introspección que colorea
los lienzos en blanco de nuestras vidas,
revelando verdades ocultas en los detalles más simples.

Este libro es un diálogo en primera persona con el mundo y con uno mismo;
es un viaje a través de las emociones humanas que se entrelazan
con la vida cotidiana.

Desde la contemplación de un bolígrafo, que traza no solo palabras
sino también los caminos de nuestras existencias, hasta la majestuosa luna,
cuyo brillo silente inspira los sueños que guían a los corazones errantes.

Grace, con su doble mirada de psicóloga y artista, nos ofrece no solo poemas,
sino puentes hacia lugares de comprensión y aceptación.

"La Curva del Corazón" es, en esencia, un compendio de momentos de
claridad que apuntan a la sabiduría de abrazar la vida en toda
su plenitud y fragilidad.

Te invito a sumergirte en estas páginas como quien se adentra
en un mar de reflexiones, donde cada ola trae consigo el frescor de
una nueva perspectiva y el calor de un corazón que late al unísono
con el nuestro.

Ingrid Caro Tobías
Escritora best seller, colombiana.

CONTENIDO

[SUEÑO INESTABLE](#)
[DÉJÀ VU](#)
[IR AL PASADO Y REGRESAR SANOS Y SALVOS](#)
[MIEL Y CANELA](#)
[MONOLOGO DEL SILENCIO](#)
[BREBAJE DE INSOMNIOS](#)
[PORTA RETRATO](#)
[AGONIAS](#)
[ENTRE IRSE O QUEDARSE DUDA EL AMOR](#)
[AMOR DE LOS DOS](#)
[LA MIRADA DE UNA ARTISTA](#)
[HIJOS](#)
[A LOS MAS PEQUEÑOS](#)
[PRENDA](#)
[APOLOGIA A UN ENCUENTRO](#)
[TIEMPOS INCIERTOS](#)
[JÚBILO](#)
[LATIDO DE AMOR](#)
[TROPEL DE JIPIOS](#)
[CALENDARIO](#)
[DORADOS DE SOL](#)
[EPIFACIO A LA HIPOCRESIA](#)
[EL ALBA](#)
[LAS PUPILAS DEL AMOR](#)
[AUSENCIAS](#)
[COMO EL AGUILA](#)
[HABITOS](#)
[EL ESPEJO DE LA ENTRADA](#)
[DESAHOGO](#)
[MERCADER DE LO INCIERTO](#)
[LAPICERO AZUL](#)
[ESTATUA DE JARDIN](#)
[ESCLAVA](#)
[SIN COORDENADAS](#)
[DE INSOMNIOS Y HOGUERAS](#)
[LUNA PLATEADA](#)
[DETRÁS DE LA CURVA](#)
[HAIKUS](#)



Agradecimientos

A Francisco, Mark, Graceny y Randú; mis amables hijos;
siempre a mi vera. Gracias infinitas, los amo.

A

Samuel Frances.

Ana, Daya, Miguelina, Malú Her De Anta
Y a otras personas extraordinarias en mi vida.

Como luciérnagas alrededor de una farola,
como caballito de mar en la arena,
como el equilibrio de una esfera,
como un milagro;
así nació este poemario.
Grace Accun

“Abrir un libro nuevo es como iniciar
un viaje hacia lugares
que nos conducen por destinos
y senderos llenos de esperanza,
con promesas de fulgores
en cómodas cuotas y de contado”

CAPITULO 1



En primera Persona





SUEÑO INESTABLE

El sueño no termina.

Mi alma se desprendió y siguiendo
una luz fue tras una estrella, en el claro oscuro
de un camino desconocido; un camino
sin sol, sin llanto, sin lluvia y con ruidos.

Mi alma viajó a extremos
desmesurados, en las oscuras y misteriosas
entrañas de la noche, en una vorágine desenfrenada,
temeraria y taciturna, chapoteando entre
lunas azules, relámpagos, rayos y brumas.

Vi una luna que huyó dejando al cielo pidiendo ayuda,
pensamientos parciales, inapagables,
merodeaban sin descanso mostrándome soledades de
pareceres varios, enredos sagaces
torpes y justicieros perdidos en las penumbras.

Un miedo translucido y cristalino me mostró
el sombreo de un fantasma,
vi aparecidos, maleficios, dragones con ojos
en la espalda, monstruos despóticos y refractarios,
y rostros extraños persiguiendo mi reflejo.

Había un silencio lento pariendo baldosas
desnudas y haciendo inventario a las injusticias,
cristales tironeaban un discurso milenario y

sombrío, vi luces de neón y rostros desconocidos.

Pensamientos extraños con mensajes diversos
se arrastraban en mi cabeza, iban y venían
con una trapisonada de aciertos y desaciertos;
todos, haciendo fila, para conocer mis versos.

Media ciudad dormía, media ciudad se divertía,
las sombras de los jardines dibujaban espectros,
los hombres, las lejanías y las flores,
por impulsos diversos, inventaban quehaceres
innecesarios para fingir esparcimiento.

Vi penas que ostentaban ser discretas,
escuché gemidos de amor, llantos, risas
y delirios que intentaban disolver las brumas
con extrañas piruetas.

Ya amaneciendo, el alba, alta como el invierno,
pidió su espacio para rescatarme.

Entonces gaviotas verdes como la esperanza,
sin dictamen y sin dueño, con angelicales
intenciones y fortunas varias, surcaron los cielos
de los mares, para pernocta en mi almohada.

Luego aparecieron dos arcángeles, armados de cólera
divina, con el singular rigor de un empleo
soberano, y el inefable mandato de
despertarme, depositando, un relámpago en
mi bolsillo y un jardín en mis manos.



DÉJÀ VU

Yo conozco ese sol, esos pasos y
esa fantasía, conozco la lluvia de esos
crepúsculo, sus nubes,
el lento andar de sus gaviotas
y sus melancolías.

Esas lágrimas en blanco y negro
con sus estribillos tricolores y el aleteo de sus
decepciones simulando euforia,
ya me han visitado alguna vez,
ya han dejado en mis sus memorias.

Ya he visto esos árboles dilapidados
y esos jardines atormentados regalando sus
perdones colectivos con sus aromas y sus frescores,
llenos de náufragos y cubiertos de olvido.

Esos pájaros que anidan tras mi ventana
llegando de lejanía, ya me han
visitado antes, con sus quimeras y su epifanía.

En esos laberintos ya me he perdido antes,
he estado ahí, triste, llorosa y convaleciente,
recibiendo desprecios con mi pecho,
y con mis pensamientos creando castillos y versos.

Ya supe de esos besos, orgánicos,
artesanales, desprovistos de excusas,
también los protocolares,
y de unos abrazos que dejan huellas,
ya recibí algunos que nunca más recuerdas.

Ya me salieron fantasmas, de los que avanzan
a tientas con sus querellas y sus dramas,
de los que deshilachan sus tristezas prometiendo
amores residuales, y con palabras profanas
adorando a escondidas dioses de porcelana.

Esa desesperanza y su soliloquio ya la conozco,
y esos ojalás esclavizantes, desvalidos;
ojalá llegue, ojalá me extrañe, ojalá llueva,
ojalá el sol salga, muchas veces lo bañé con mis lágrimas.

Ya conocí unos ojos que hacen del sueño un olvido,
y sus tristezas no tienen testigos,
esos que dejan el alma a la intemperie
cuando aman, cuando hablan y cuando ríen.

Conozco esos cielos grises, negros, blancos y azules,
vi sus hermosas noches consteladas, insomnes,
ya me escondí de sus truenos, de sus rayos
y de sus nubarrones, me bañé bajo sus estrellas,
sus lluvias, sus lunas y sus soles.

Esos días soleados con su determinación
vinculante y ese hacer las paces de manera
generosa, la memoria nítida del último sueño,
ya me han emocionado.

Ya conocí un reaprender que crea milagros.
Pero nunca vi nubes negras que no las sigan
un cielo armonizado.



IR AL PASADO Y REGRESAR SANOS Y SALVOS

Con pasos impávidos mis pies pisaron el horizonte
de sus anhelos, recordando las miradas asépticas
y las mentiras impiadosas del pasado.
Pasos llenos de memorias de resplandores,
poéticos como el silencio,
llamativos como las flores.

Con el temblor de la incertidumbre
de los recuerdos bermejos, evocaron
su baile con los jazmines de aquel tiempo
sobre una alfombra de helechos, danzaron
con los girasoles, la lluvia, las risas
y los vientos de los presentes momentos.

Como gentileza en celo inmersa en evocaciones
y tomando previsión para el regreso,
siguieron las huellas de sus pasos,
y abrieron el baúl de los recuerdos.

En el hueco de las pérdidas
colocaron una flor, a la esquina del llanto
con su torrente de fascinación, le compusieron
una canción y en el hueco de la vacilación
colocaron un Quarzo.

En la otra esquina había un amor
limpio, transparente, templado y fino
junto a un beso de mi madre,
allí puse una luciérnaga,
una sonrisa, una amatista y un jade.

Y a ese diptongo desvelado, en el centro,
humedeciéndolo todo, cual trozo de
medalla de una injuria, soplé un par
de suspiros.

Ante de despedirme, pacté
los términos de la rendición,
colocando, peces de colores,
un tulipán amarillo y un fuego trascendente.



MIEL Y CANELA

Ser Palabra

Me gustaría ser palabra, rodeada de mar,
palabra que abriga los recuerdos,
y protege los secretos en los espacios
donde habla el viento, que
se aproxima, escucha en silencio,
y no se consume en su fuero.
Esas que hacen abrir los brazos,
derrumbar fronteras y apagar un fuego.

Me gustaría ser palabra que hace suya
la apariencia, trae sosiego a conciencia
y enaltece la magia de su ingenio,
conoce la ineficacia de una mirada
fuerte porque aprendió a reír flotando
en un océano de buena suerte.

Me gustaría ser palabra tan breve e
infinita como un universo, que deja
mansas huellas en la memoria,
con prudencia y nostalgia regresa,
danzando como el mar, que en sus
olas siempre lleva un pasaje
de ida y otro de vuelta



MONOLOGO DEL SILENCIO

Las horas se disuelven dentro de los días.
Te paras frente al espejo y ese breve recuerdo
se fuga con los minutos, y con ellos
los dolores, las penumbras y también las alegrías.

Los recuerdos no están perdidos;
solos deambulan entre la soledad de
lo extinguido y la belleza de lo vivido.

La soledad no está perdida;
su potente oscuridad está escarbando
en los escombros de aquel amor que
murió por hastío.

El amor no está perdido;
el corazón que lo ignora es la señal de la
sed que no se apaga, pese al dolor de lo sufrido.

La sed no está perdida;
es el ansia y el encanto de beber de
la fuente de los sueños de un amor compartido.

Los sueños no están perdidos;
es el fulgor que cual águila asciende,
te muerde, te ilumina y te empuja a luchar
por conseguirlos.

El fulgor no está perdido;
es el fuego de la antorcha que devora los
obstáculos del viaje hacia la meta que
nos hemos prometido.

El fuego no está perdido;
es el cáliz de los sueños, es el corazón de
la memoria de la luz de lo sagrado es tierra,
es barro, es lo divino,
es lo que nos mantiene vivos.

La memoria no está perdida;
es el perpetuo ir y venir de uno mismo,
es la zona oscura del vacío, luz y oscuridad
en constante movimiento, el océano caliente de los
desvelos que acechan tras los goces
y las angustias; un terreno baldío.

La luz no está perdida; luz somos
todos, es el Dios que nos habita.

Dios no está perdido;
está en los ojos del prójimo,
en el perdón concedido,
en la oración de una madre,
en el canto de un gorrión,
en la sinceridad de un amigo;
en el corazón de todo ser vivo.



BREBAJE DE INSOMNIOS

Un poema a veces es una querella,
el bosquejo de una pena, el aroma de un dolor.
También puede ser el arrullo de un sosiego,
o un espacio desocupado
en el balcón de los recuerdos.
Un poema casi siempre es la denuncia de un silencio.

A veces, es el irrevocable delator de
una traición a la que su sombra alcanzó,
o la mentira que un sonámbulo
escondió bajo el colchón.
Puede ser el corazón de la memoria,
o un almendro en flor.

Un poema también es un cerezo que
sobrevivió un temporal, el sosiego agitado
de las inexploradas distancias
del mundo de un poeta o el testimonio
de su tempestad.

Es la forma refinada que tienen
para encontrarse a ellos mismos,
multiplicando los despojos de las huellas
de un recuerdo o un olvido.

Un poema es un brebaje
de insomnios bajo la lluvia, o la demora
bizantina de la flecha de un cupido arrepentido.

Un poema es la coartada perfecta
que tienen los poetas para enfrentarse

al colmo de sus males, al amor,
a las alegrías, al minúsculo universo
de buenas nuevas y a las sombras
chinescas de sus extravíos.



PORTA RETRATO

Tengo un corazón,
despoblado de rencores,
un pensamiento que escribe versos,
la quietud del horizonte
las auroras y las flores.

Tengo una sonrisa consciente
que despierta con el alba,
sensaciones repetidas,
las primaveras y las mañanas.

Tengo una duda vanguardista,
una oración que transforma,
un diamante esperando
al ojo que lo descubra.

Tengo un lago de cisne,
y un inmenso un jardín;
en el retrovisor.



AGONIAS

El espejismo que galopa dentro
de la penumbra del silencio,
el color pálido del horizonte,
un sol muriendo en la vereda.
La añoranza pálida y desnutrida
en los ojos de un poeta.

El amor romántico, la palabra de honor,
el aroma de un recuerdo que se aleja.
La ansiedad de un lapicero que sueña
con la hoja en blanco del poeta.

El vacío de un amor
cuando se ausenta, venus detrás de la neblina,
el trance melancólico que agasaja las gotas de
lluvia que caen sobre la frente del poeta.

La luna pálida detrás un ciprés
lleno de pájaros hambrientos,
los horizontes desconocidos de las fronteras,
la paciencia del que espera.
El canto de una calandria en la
garganta del poeta.

Un manantial seco que sueña
con agua de la pileta,
las ansias cansadas y silenciosas
de la gorra de un atleta.
El invierno solitario en el
corazón de un poeta.

El pañuelo blanco de la viuda,
la carta galante, la amistad sincera,
la carpeta azul de la maestra.
La culpa que flota sobre la cabeza del poeta.



ENTRE IRSE O QUEDARSE DUDA EL AMOR

Como humo que huye de su fuego
y queda suspendido en el vértigo
ondeando el viento, nublando las intensidades
del finísimo aire que aporta
calor y calma las ansiedades.

¡Te marchas, amor!
exhausto por tu morir constante,
dejando atrás todas las palabras,
los abrazos y los besos;
besos que reivindican
coincidencias y reclaman soberanía
sobre las alegrías que duermen en silencio.

¡Pero siempre regresas, amor!
diferente y parecido como el sol,
como la lluvia, como poesía,
como un cupido cansado y quizá mal herido.

Regresas entrelazando abrazos y abismos
con sueños venideros y migajas de besos
con ríos de cielos y rocíos.

Eres testimonio de una tempestad
cuyo relámpago no teme a los secretos
de su estela, ni a la caja de los truenos.
Cual membrana de luz
absorta en la finitud de unos besos
regresas reivindicando las intensidades
suspendidas en el vértigo.

¿Quién te iba a decir, amor,
que revivirías igual de intenso,
en un barbecho, o a la orilla de un mar muerto?
con la belleza y transparencia de los fulgores
de las espumas de jabón tiradas al viento?

¡Has regresado amor!
con tono vigoroso y pausado, con voz grave,
fraccionada y optimista, con tu cicuta
concentrada en la propuesta inocente de una
mirada y en las perlas de cultivo de una sonrisa.



AMOR DE LOS DOS

Quiétude indemne de una tarde envuelta en
fantasía bajo el cielo literal de cada día.

Vida sagrada que yergue del otoño y de la sombra
de un ciprés de un bosque antiguo.

Arco de sueños y gardenias,
costumbres y silencios,
nostalgia intermitente,
tazas de porcelana,
sábanas de seda.

Un hastío que hace versos
colmados de epifanía.

Siluetas de amor trazadas
con exceso de fulgores,
un incendio reflejado en el mar,
el aroma de las flores.

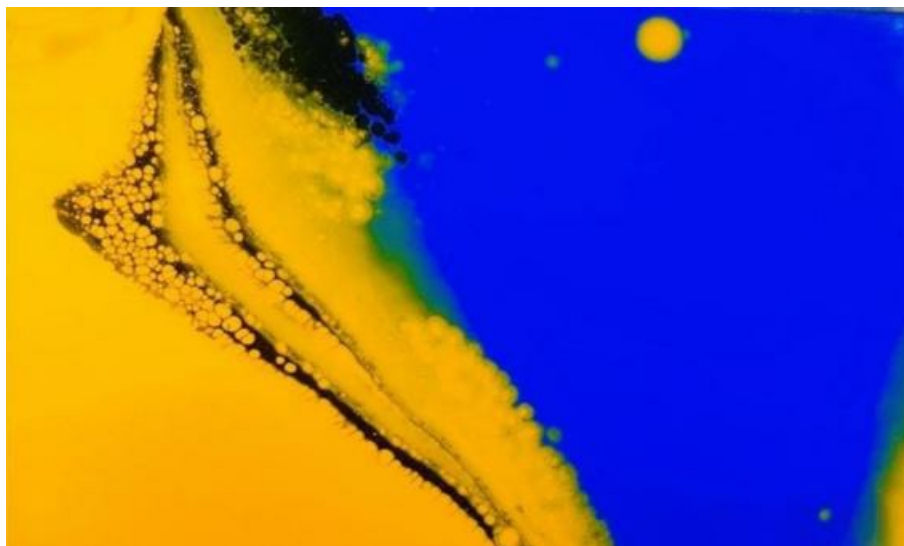
Melodías armoniosas,
la fuga del desconsuelo,
elixir de luna alrededor de las ideas.

Veraniegas quimeras mirando con
nostalgia los espacios soleados,
viendo llover como si no lloviera.

Un pájaro que canta las memorias de un poeta.
un silencio que piensa,
una mirada de amor

un gesto repentino,
una fábula desafiante adornada con sirenas.
El saludo de un vecino.

Azares, encuentros, cercanías, sorpresas y puentes.
Y un cielo azul que ahora alcanzo.



LA MIRADA DE UNA ARTISTA

Permite que escale mi audaz atrevimiento,
pintar un paisaje sin pincel y sin lienzo.

Paisajes vigorosos, arenas rotas por el viento,
el pan y la sal, un manojo de sirenas,
un trébol de cristal, la lluvia sobre el llano,
el vértigo del mar.

El lado oculto de la luna,
con sus cráteres y sus penumbras,
los misterios del pantano,
fósiles de porcelana,
un puñado de estrellas detrás
de una ventana.

El arándano y la fresa,
olas desmayadas en una playa solitaria,
los ojos de un pescado,
escarchas en el pelo, sueños perturbados.
La perfección inherente a un cielo constelado.

Un florero viejo,
una luna azul detrás de un lago,
la estela de un relámpago,
una caja de truenos,
los delirios de un letargo.

Un trébol de cristal,
una luz opalescente en un charco
que la nieve ha perlado,
un jardín de ensueño en la

milagrosa falda de un milagro.
La risa de un sarcasmo.

El infinito silencio de la
experticia de una mariposa
abandonado a su gusano.



HIJOS

En la mesa quedaron algunos momentos
de alegres aires y múltiples amaneceres,
con voces y ruidos hilvanando balbuceos
de risas, y la tristeza estricta del silencio
interrogando las ausencias
de cálidos atardeceres.

Queda el vacío intemporal de un canasto
lleno de frutas, los sentimientos añosos,
el jugo de manzana y el menester
infinito de las memorias de las mañanas.

Las efímeras galaxias de aquel breve
tiempo envolvieron la tarde en silencios,
tejiendo bemoles de largos viajes
y tiempos inciertos.

Cual gusano de seda que se hizo mariposa,
y cruzo el lago de los cisnes sin manifiesto de aplausos,
dejando aquella hoja con angustias,
con ansias y sin sosiego.

Pero el compás del vuelo de las golondrinas
pasa dejando pistas de fulgores para el
para el destinatario y para el remitente
sonrientes jazmines, un elixir de amor,
y un jardín lleno de rosas.



A LOS MAS PEQUEÑOS

Tú, que esperas la hora de la melodía
para crecer mientras repartes fulgores
de amor a cómodos plazos
con vigor natural y la sed profunda de la
sagrada selva, con hambre de jugo de mar.

Hay un cielo extendido bajo tus pies,
cuando hayas crecido no temerás al ruido,
y descubrirás que la vida ningún
tesoro te ha escondido.

A pesar de lo turbio de algunos momentos
ningún odio podrá desangrarte,
tú serás flor fragante la mayor parte del tiempo.
Sabrás que tu destreza no es un sueño
qué tuviste de niño, solo es una más de
tus incontables habilidades; regalo divino.

A veces verás la costa desaparecer,
también desaparecerá la alegría,
pero tendrás un bolsillo lleno de primaveras,
y amaneceres empapados de maravillas.

Y disfrutando del amor compartido
recordarás con una sonrisa este
escenario donde existe el amor y la poesía,
donde bailas con otros niños,
todo es juego, cariño, alegría,
y los abrazos no se enfrían.

Mirarás atrás, quizá vacilante,
ojalá con gratitud y mansedumbre,
y un familiar camino ha de ofrecerte luz
para respirar sonriente, de nuevo,
recordando el aire de este instante.

CAPITULO 2

LA CURVA DEL CORAZON





PRENDA

Un viento cerró el envés del olvido,
entorné mis ojos y pedí atención al silencio.

El exilio del tiempo cortó el pasado
en rebanadas y lo convirtió en presente.

Mi rostro dibujo una gran sorpresa,
un concierto de tulipanes estalló en
mi ventana;

¡no podía creer lo que escuchaba!
Sentimientos dilapidados, vinculados
y alejados, olvidaron su pereza para
para entrañar otras ansiedades.

Escuchar su voz fue todo un poema,
recordé la avidez de su mirada,
y esos ojos crueles cuando no hacía falta,
y generosos cuando ya a su lado no estaba.

Su risa armonizó las palabras con los
ademanes, su voz cual senda inédita
entonó la melodía de los recuerdos.
La mayoría de la gente empezó a ser otra gente.
Las realidades cotidianas perdieron importancia.

El momento regresó al tiempo de los
agradables deleites, donde reír era una
tarea cotidiana, resplandores
adornaban ese presente de un amor
sentenciado a durar para siempre.

Pero los sueños finitos en apariencia

van dejando la estela de lo posible,
en su recorrido van borrando rencores,
dibujando paisajes y destinos,
y de forma inesperada giran la balanza
que pone precio al equilibrio.



APOLOGIA A UN ENCUENTRO

Como un cielo lejano, como espumas de jabón
tiradas al viento, como el azar de la mañana
y el equilibrio de una esfera.

Como un enigma acontecido,
la expectativa azul de los anhelos
descifrando un crucigrama,
y el filamento de la aurora
pasando lista a las ausencias,
como un hilo de agua.

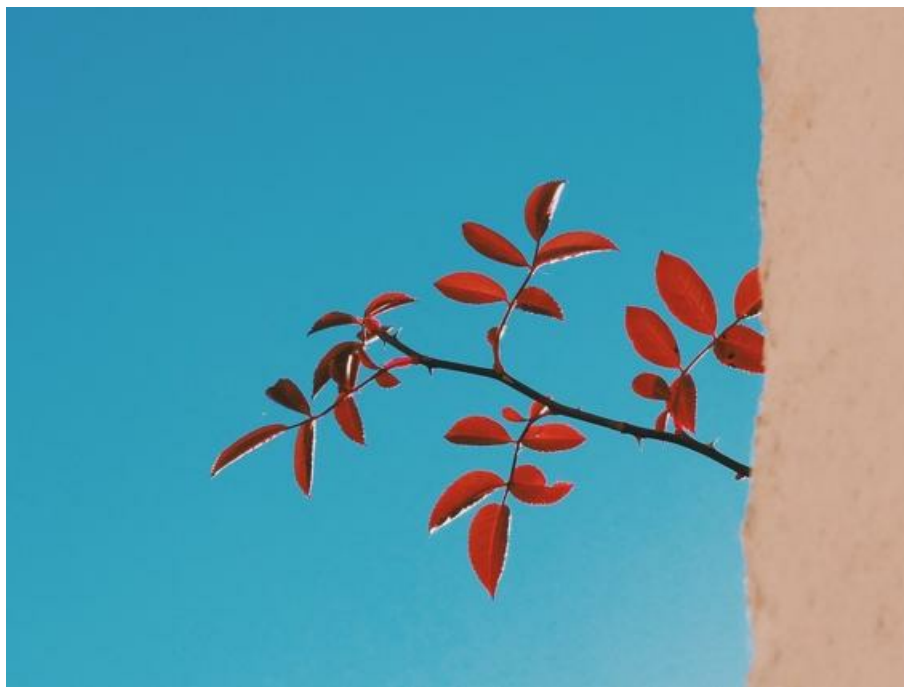
Como el sol en primavera,
como luciérnagas en la playa,
como consonante imperfecta
caminando entre la gente,
como caballito de mar en la arena.

Con el vértigo que antecede
a la pregunta, con un aroma
templado, con el chirrío
de un andamio, con un corazón
sonriente, como se recibe
a los ausentes.

Como el envés de lo imposible,
como fuego, como agua,
como la rareza de una ola sin espuma,
con la inocencia juvenil que se nutre
de confianza, con el faro de luz de lo incierto.

Así es la promesa de los goces,

de nuestro próximo encuentro.



TIEMPOS INCIERTOS

Atravesé el umbral de su mirada buscando
el reflejo de un trozo de abrazo.

A ciegas sus manos buscaron las mías
como quien roza el abismo
de un compartido deseo
como quien abre la caja de los truenos,

Cuerpos que se amaron bajo la luz
y su reverso, como tesoro que crece en silencio
erigieron la torre imperfecta del sosiego,
como agua que rueda por el pensamiento,
y la soñolienta inquietud de unos fulgores
sin tiempo.

Cual cerezos sagrados, florecieron cerca a
un abedul lleno de pájaros muertos.

Cual cadena de plata lanzada a un
terrenos sembrados de nabos,
nunca estuvimos ausentes,
nunca estuvimos en lejos.



JÚBILO

Hay una luna reflejada en el agua,
y destellos anónimos del cielo
danzando en las azoteas,
horas tristes disueltas por horas felices,
y rostros del pasado esparciendo
luces y reparando los daños.

Hay una vocación suspendida,
comida para saciar el hambre,
un corazón roto por donde se filtra la luz,
y vestigio de mi sombra alumbrando
otro destino.

Hay soledades cotidianas asistidas
por elixir de luna llena,
estrellas vertiendo plata reencendiendo la lucidez,
una oferta besos mezclados con jugo de mar.

Y el baile interminable
de una hoja, empujada por la brisa,
rozando una piel.



LATIDO DE AMOR

Rasgando cauto su extravío,
cual esperanza flotante,
entre irse y quedarse circula
un latido de amor, sorprendido.

El murmullo dentro en su cabeza no cesa.
Mientras se evapora el rocío del cerezo
un diluvio de ecos en las ventanas
sacude los sueños y los pasadizos
por donde intenta entrar el invierno

Un $\frac{1}{4}$ de luna azul llorosa reflejada
en la corriente de un río evade
los escombros de las nubes y los
fulgores del viento, juntando las aguas
de los mares que ni auroras ni rezos
los estremecen.

Pero la mariposa imaginaria,
de colmena en la mirada
y pensamientos tardíos,
descubrió el sosiego que aporta la distancia
y frente a un racimo de espejos deshizo
los conjuros, liberó el vértigo
del llanto y las migajas de rocíos
alojadas en su piel.



TROPEL DE JIPIOS

Tengo un sentimiento atrapado en el
idílico sueño de encontrar
resplandores en las palabras en suspenso,
y en unos claros cargados de equivocaciones,
la guarida oscura de palabras necias, miradas
turbias enredos y ocultaciones.

Mientras el amor entra y sale
tembloroso cual aire de ventilador,
arriban de los abrazos de la mañana,
imperturbables, sin prisa,
fabricando optimismo y falsas sonrisas.

Solo para llegar a morir, en torpe
abandono, de ardiente y repentino sopor,
al borde del desgarmo de un abismo,
sin hadas tutelares junto una un tropel de jipíos.

Cuando más necesario es su abrigo;
en plena época de frío.

CALENDARIO

Se van sucedido los días, todo parece
muy breve.

Replicando los ecos
del ruido y del silencio pegado a los sueños
fluye el tiempo, como una amenaza que
irrita la nostalgia de los desvelos.

El balbuceo del mar,
recorre en su memoria el levísimo susurro
de un lago cisnes, en un viaje de ida
observando la fugacidad de los tiempos.

El otoño no tarda en llegar.
Acicalados y desaliñados con su secreto triunfal
los días pasan transportando ilusiones,
quimeras, misterios y robustos versos,
también tempestades y silencios.

Sin aviso, avejentados y aliento humedecido,
unidos a los tiempos pasan los fulgores
del amor, las prisas y pasan los tormentos.

El latir de una llovizna
siempre trae el renacer de una flor,
y también el cese de un lamento.
Aunque la noche persista, ni llanto ni alegría la hiere.

No importa el pasar del tiempo,
siempre que tiempos felices nos esperen.



DORADOS DE SOL

Dorados de sol danzan con las nubes de
aquella lluvia, de un viento de aquella
tormenta en la que una montaña de ruidos
de senderos inciertos ordenaba los fragmentos
de un sentimiento que ha sobrevivido al reverso
de sus ensueños y a la memoria del tiempo.

Mientras tanto, un latido de amor
que recorre su oscuridad mágica sentado frente
a un río encuentra consuelo en los ademanes
de los silencios de una calandria que a veces
se acerca, por descuido.



EPIFACIO A LA HIPOCRESIA

Enemigos ocultos

Repetidos como los insomnios,
impredecibles como las pesadillas,
golpean la puerta y demoran el alba
como una oscuridad virulenta que desciende
misteriosa convertida en fuego,
segura de su victoria.

Ocultan su bestia murmurando
y sonriendo, como máscara de turista afligido.
Cual curiana en la alacena reparten vida,
muerte, amor y olvido.
Lucífero ángel silencioso de parecer divino.

Dejan cualquier amor anulado en un instante,
tras inocular la cicuta que han traído,
con un majestuoso aleluya
esperan tranquilos en los vitrales,
la alegría del amo al que han servido.

Los destellos de su verbo son inabarcables,
¡el futuro con la suerte ya no puede!
se visten de reyes mendigos o santos,
según la ocasión que les confiere,
engendran insomnios, llantos y espanto.

Su argumento es un caballo de troya,
la señal de la cruz queda perpleja,
por todas sus luces, su maldad,
sus oscuridades, su brillo y sus encantos.

“Mira a las personas que te odian como
un ejercicio para abrir tu corazón.”
“El odio es la esperanza decepcionada.”



EL ALBA

Hay días en que el alba se suspende
en un laberinto de miel, arena y sal,
con una sed infinita de ilusiones.

Sin esperar nada reparte fiebres de armonía
a plazos y de contado, con robustez natural y la
ansia insondable de un bosque sagrado
con avidez de néctar del mar.

Tal es el intento de su intensión pura
que no ignora las angustias ni el llanto
derramado de los ideales, ni el rocío
que cae sobre los frutales.

Siendo mensajera de las fuentes
celestiales, aporta similar esperanza
a los hombres a las bestias y las aves.

“Cuanta felicidad me embarga cuando
despierto y encuentro junto a mi
el regalo de una mañana”



LAS PUPILAS DEL AMOR

Gélido como el mes de enero,
como el ruido de unos pasos que se acercan,
como el refugio de un corazón
que detuvo su voz y sus latidos,
esperando un amor que viene en camino.

Ineficaz como la ilusión de rescatar
el tiempo y los pasos perdidos.

Cálido como el corazón de
quien extraña a quien lo ha querido.

Tórrido aquel viento de mayo,
cuando compasivo y sin prisas
reverenció al cerezo,
secó las lágrimas del junco²²²
borró antiguas huellas,
y convocó al silencio;
para decirles, que de mis manos
y mis sueños ya tenían dueño.

Apacible cual flor de jacaranda, como
la brisa de otoño que con gesto solidario
y cargada de ilusiones, se posó en mi frente,
con la promesa de segundas oportunidades;
no sin antes cerrar las puertas
y las ventanas a los fantasmas.



AUSENCIAS

Hay un campo arado y una noche
de verano agachada tras un ciprés,
una venus que no sale del charco,
y una apuesta de sol tras un puente dorado.

Hay un mirto de troncos descalzos
y el manuscrito de un mundo
que une sus pedazos, llevando
un verso al costado y la ebriedad
culpable de la promesa de unas
lágrimas que ocultan sus pecados.

Como el drama del tercer acto
con sus vocales de agua y su cansancio
retorcido como un arco,
y el canto de una calandria en la
memoria de un anciano.

Como una vieja balanza de madera
abandonada en un colmado,
y unos ojos mirando hacia abajo,
y todas las ausencias poblando
las resacas que transportan los
cumpleaños.



COMO EL AGUILA

Retuve aquel instante y lo hice mío.
Detuve la aurora, multipliqué
las ensoñaciones y cubrí de aliento
los atardeceres.
Canté al rocío con delirio,
vencí al silencio con mis gritos.

Desvestí mis miedos,
calce con ilusiones mis versos,
arrojé al vacío los secretos,
y vencí las dudas con el recurso
amoroso de tu recuerdo.

Entonces, con las manos llenas,
como quien encontró el camino
hacia el tribunal supremo de la luna,
con la paciencia de un hábito,
con ebriedad en la mirada,
como protagonista resucitada,
me entregué de nuevo al amor, como

se entrega a su vuelo, el águila.



HABITOS

Los empuja la costumbre
de unos modos inertes ilusionados
por las fragancias invernales,
y las intensas borrosidades
de un controlador de estrellas fugaces

Justificando la existencia del furor
en un trozo de papel y la aventura
del ocaso inalcanzable de
una marea ofendida por sus
movimientos mutables.

Como los misterios del ocio.
Como hambre que mira al hambre.
Como la sed que se declara en sequía.



EL ESPEJO DE LA ENTRADA

72624

Es de madrugada, los ruidos duermen,
se escuchan voces de manifestaciones
vinculadas, mientras un tálamo de amor
multiplica los ecos de las hojas secas
que esperan el alba.

Pensaré que duermes y deambulo
por tus sueños con el discurso
de un tibio abrazo, será para la vigilia
una victoria aparente, la victoria de
un recuerdo de amor que no dice nada,
pero siente.

Pasaré frente al espejo, abreviaré
los pasos, como la silueta del viento,
como ola que regresa en avanzada
con el torrente erótico y la extraña
alegría del vértigo de un fuego.

Entonces, el espejo de la entrada
me dirá que no es mi reflejo, que eres tú,
que has vuelto.



DESAHOGO

Una lluvia elástica como
el lienzo crepuscular, envuelve la
noche, la noche trae un recuerdo,
recuerdo que trae el vacío
de una presencia invisible
creando un concierto de desavío.

Desavíos que describen a los fantasmas,
que ocultan la fe evocando
los hastíos de la esférica soledad de un
amor atormentado,
hambriento pero mezquino.

Mientras el crepúsculo finge
alegría sigue rodando una historia
llena de mentiras, junto a la letanía
interminable de un perfume de rosas
marchitas y el desahogo cruel
y despiadado de una melancolía
que añora una felicidad inexistente,
pero que el recuerdo ya conocía.



MERCADER DE LO INCIERTO

Tiempo desafiando a los tiempos,
evadiendo las trampas del momento,
y a la memoria virtual de unos dedos
que construyen versos.

Excitación de neuronas,
pantano de la indiscreción,
y unos ojos repitiendo la
mansedumbre de miradas pegadas
al silencio, parpados que recitan
las memorias de la ciega transparencia,
de una cóncava ilusión.

Luciérnagas cegadas por el resplandor
de lo que dice y lo que esconde.
Sueños remotos de peces esquivos
que han ya soñado magos, reyes y mendigos.

En su envío posterior, con la
ligereza que aporta la distancia,
un relato que no era de ficción.
¡no hay prodigio que esconda tal sopor!

CAPITULO 3
ALGO MAS QUE POESIAS



LAPICERO AZUL

Su misión viene adscrita a un
solo factor y sobre él suelta sus
goces y su llanto.

Con sensata valentía conduce
el murmullo de su angosta memoria
padeciendo todo el vértigo del
presente ayer, en los desafíos del ahora.

Como agua, como cicuta o como fuego,
con su quieto vaivén va meciendo al mundo,
sin medir los desaciertos recoge los
deshechos y los placeres agachados en un
vahído sonoro y en los reflejos
del tiempo.

Los secretos de su fuero
describen los misterios del difícil
trasfondo de su duelo.

ESTATUA DE JARDIN

Su falda inacabada siguió tras los
pasos de su escultor y en su rostro
se alzó un torbellino de penas por su
sin destino, para esclarecer las idílicas
luces de su innecesario quehacer.

Los años me desgastan; dijo,
soy la visión exacta de la historia
inacabada de un dios doméstico,
nada nuevo me exalta,
regocijos proscritos no quiero,
sucumbir al amor es imposible,
soy solo un fantasma pernotando en
sosegada calma.

Añoro aquel presente pasado,
donde las cosas no tenían nombres.
Vivo en silencio, en el umbral
de una historia que acontece, cumpliendo
el sueño de falsos dioses y bajo el juicio
de falsos jueces.

Pero tengo el sol, un arcoíris,
las estrellas y los ocasos, tengo
el aire en el que viaja la tarde,
y un interior sagrado donde
alguien sufrió sus pesadillas.

Además, tengo la voluntad intacta;
como la de un salmo...

ESCLAVA

Los paisajes extraviados bajo aquellos pies
evocaron los misterios de los delirios
entrelazados en tu aliento.

Los coloquios de los designios
mañaneros ignoraron el exilio de las
estrellas y las amplias ansiedades
de mis sueños.

El fino hilo de la memoria,
y los instantes lejanos de un crujido
de hielo evocaron el mismo ruido
que resquebraja los recuerdos,
mientras un escarabajo se arrastra
sobre un polvo, que no es polvo,
sino tiempo.

Cual ceremonia de lo súbdito, mí
mirada se acercó al recuerdo de aquel beso
que con la lujuria de un esclavo tomé
por asalto.

Un beso prodigo de fulgores,
y cargado con la esperanza flotante de
una fantasía repetida, que por piedad
hizo un alto.

SIN COORDENADAS
112696

Cual átomo extraviado en el espacio
el olvido borró tus pisadas,
tus memorias, tus amores y tus batallas.

Te busqué en las grietas de los sagrados
recuerdos, en la misericordia de la
lluvia, en los lirios de tu tumba,
y en el miedo del silencio.

Como pastor persiguiendo a sus ovejas,
te busqué en los sueños de los álamos,
en la sombra que persigue y espanta,
en las angustias del sauce,
y en las lágrimas de tu madre.

Observé lo dicho y lo callado,
el rayo que deslumbra y aterra,
la nobleza de un noble peregrino,
la indiferencia de tu padre,
y la traición de tus hermanos.

Te busqué en el flujo irreversible
de las cosas, en el paraíso perdido,
en el silencio profundo
que penetra y conmueve,
en mi rostro cubierto por el llanto.

Escarbando en el honor sin rumbo,
hallé la similitud profunda de las vicisitudes,
y el olvido donde se amontonan
tus escasas virtudes.

Descalza, sin coordenadas,
y sin aliento anduve lugares ignotos,
playas desiertas y universos paralelos.

Me detuve frente a cordilleras,
montañas, ríos y mares, con el agua
hasta el cuello y un ¡Ay! en los andares.

Detuve los pasos, aceleré los latidos,
¡por poco la tristeza me lleva contigo!

Del jardín surgieron las pesadillas,
se ocultaron de mis las alegrías,

y hundí la cabeza en mis manos.
¡Tuviste el mal gusto de irte
demasiado temprano.

CAPITULO 4

DIVAGACIONES



DE INSOMNIOS Y HOGUERAS

Sin otra circunstancia que huir de ti
como una hoja que al compartir
su secreto muere, deshice los esqueletos
de los insomnios de los fantasmas,
y el acento cansado
los deseos de un fósil de porcelana.

Insomnios que repiten el discurso milenario
de un anónimo que entró a la
isla ambigua que en los sueños embiste;
que no aparece en el mapa.

LUNA PLATEADA

¡Qué esplendida imagen!

Esa que con fidelidad me regalas,
cuando entras por mi ventana,
y acompasas mis versos, con los acordes
de mis sueños y de mis dramas.
¡mi Luna plateada!

Me inspira tu resplandor, los destellos
tus sombras, cuando atraviesan los mares,
para llegar hasta los confines del desierto.

Me inspiras tu luz en el rocío de los jazmines,
cuando el otoño regala sus fulgores
y sus hojas trazan alfombras de colores por donde
el amor, la pasión proliferan a todas horas.

Si me detengo en un último peldaño para
reflexionar acerca mis desaciertos, tu,
Luna Plateada, me reconfortas
cuando me dices; ¡no te detengas mujer!
que yo estaré contigo en primavera,
en verano, en otoño, cuando no encuentres
una salida, en tu cumpleaños y en invierno.

¡Luna Plateada! el alma eres de los poetas,
cómplice de su amor.
Aunque el mar no regalase inspiración,
sé que en mi ventana estará para que mis
versos no pierdan su ternura y su pasión.

Si mi voz se quedare ronca y a mi corazón
lo cerrare algún desamor, sé que tú,
Luna Plateada, atravesarás los jardines,
llegaras a mi ventana,
cortarás las alas del insomnio,
lucharás con los fantasmas, para que
mis pensamientos no traicionen mi razón.

De ti dijeron que no escuchas las
melodías del viento, que recelas de
la alborada, que no eras verso, sino fabula.
Dijeron que enloqueces a los lobos,
que tu brillo no es real, que tienes una cara amable,
pero la que esconde, incitas a la locura
y a la euforia demencial...

¡Que ingratos son los poetas!
¡que falsa es su humanidad!
ninguno habló de tus temores,
ni llamó tiniebla a tu soledad.

Siendo testigo de amores infieles,
describiendo sentimientos que ellos no saben
cómo expresar, siendo cómplice de su
frágil sentir y su falsa lealtad.

Salgo a buscarte cada noche,
con la dejadez de un nocturno vagar,
para encontrar la inspiración perdida y el
orden que inventa el viento glacial.
A veces no te encuentro,
solo veo nubes en espiral,
y retiro mis pasos en silencio,
muerta de miedo por no poderte hallar.

Luego regresas, con las culpas oxidadas
para alejar poetas de tabernas y lupanar,
alumbrar calles sombrías y flores de arrabal.
Entonces, solo entonces, sus tragedias dejan
de ser profundas porque a sus dramas
encuentran claridad.

DETRÁS DE LA CURVA

1-Pasar de incognito a notable
verificando los labios con festiva
ingenuidad, como singular remedio
de hazañas confundidas y la avaricia
infame de las indignidades de la envidia.

2

Nunca se pudo entender lo de la primera
impresión, porque después llega fragante
la fama del de adelante, sin dejar ver
su verdadera intención.
Porque el primer capricho
no siempre da la razón.

3

Todo queda en la memoria;
lo que ríes, lo que cantas,
lo que lloras, lo que mientes
el ruido que llega del mar,
y el verbo ambiguo
de quién dice sentir aquello que
en realidad, no siente.

4

Silenciosa y lejana,
el alba le dijo a la lluvia,
¡algún día tendrás la suerte
que yo he tenido!
Al siguiente día,
antes de llegar el alba,
la lluvia devoraba castillos
de arena en la playa

5

Bajo las estrellas, un hombre
persigue a un gato,
demoré mis ojos un rato,
viendo la sombra
que escapar quería.

Sin camino, pero confiado
en su suerte, el gato cruzó el puente,
mientras el hombre se detenía.

Desde el otro lado le dijo

a quien lo perseguía;
son 9 las maravillas,
no siete, pero la octava,
podría sorprenderte...

HAIKUS

Lluvia.
De pronto, entre las palmeras,
El sol

Traslado.
Verano.
las lágrimas de un cocodrilo

Hojas alejándose
Un árbol.
Otoño.

Las garras de un águila.
traslado
un arcoíris

Farolas apagadas,
de pronto.
Luciérnagas.

Un jardín viajando.
Retrovisor.

Books By This Author

La Emoción de un Poema: Sentimiento en Prosa

Habla de la “Soledad” pero la que habla con su silencio, la soledad que acompaña nuestras reflexiones y no va en dirección contraria a los deseos, la que nos enseña; porque también puede ser amiga.

Estas prosas ponen de manifiesto la más común y universal de todas las pasiones, que mueve la naturaleza

humana; EL AMOR.

Habla de nostalgia, melancolía, romances, deseos, sueños, ilusiones, que con toda su pureza, son los excelsos dueños de los versos, las prosas y los poemas; capaces de abrir un corazón, levantar el entusiasmo y acercar los mundos.

Una prosa, una poesía, un poema o un verso, pueden ser una agradable compañía.

La emoción de un poema, no es solo un libro de poesías, sino una esmerada obra de arte donde su autora hace

gala de su calidad humana y su finísima destreza poética y artística.

La prosista seducirá a los lectores con esta excelente puesta poética.

El lector quedará fascinado con esta colección de prosas, por su fuerte contenido romántico...

Resplandores y Sonrisas: Instantes Infinitos / Con el alma desnuda

“Cada frase arroja destellos de fantasías, sorpresas y un deslumbramiento que embriaga nuestro mundo objetivo, bajo una esfera en la que todo es a la vez real, inverosímil y mágico...”

La autora nos lleva por ese diálogo interno donde todo es luminoso y a la vez se comunica con el alma y el cuerpo de aquella persona que amamos.

Su excelente lírica ha sido elogiada por revistas literarias y antologías de prestigio internacional.